

Número suelto

10

CÉNTIMOS

LA KARABA

Número atrasado

15

CÉNTIMOS

SEMANARIO FESTIVO LOCAL

AÑO 1

Yecla 24 de Julio de 1927

NUMERO 3

Redactor-Jefe
Antonio Polo Carreres

Director
Siro López Sanjuan

Administrador
Gumersindo Martínez Parra

Comentarios

En la terraza del Bar Kiosco. En esta terraza y en un velador hay unos señores graves, muy graves, (no me refiero a la salud, sino al carácter de todos esos señores) que no dicen tonterías ni mucho menos.

La tertulia está muy animada, pero ninguno ríe, ni escupe, ni critica... oigamos.

—Es una sandez señores, dice uno de ellos, que no tengamos, ni haya donde encontrar timbres del estado, como se necesitan, letras para giros, de cantidades necesarias, ni contratos de inquilinato, de valor preciso, ni...

—Calle, hombre calle. Eso tiene solución; dice un viejete apergaminado, y que siempre ostenta en los labios la terminación de una *tagaruna* y continúa. Ayer precisamente vi girar por una cantidad insignificante, un *montoncito* de letras a un mismo individuo.

Interrumpe un señor gorlo y colorado. Claro está, se extienden varias letras de menor cantidad hasta completar la precisa y... *pas cristi*

—Qué bonito *verita*? dice el Sr. apergaminado, ¡pues estamos frescos! aunque advierto que eso a mí me tiene sin cuidado, pues no giro, ni hago contratos, ni gasto timbres.

—Del Estado, hombre, interrumpió un señor de luto y el que consume una enormidad de agua caliente.

Ni el chistecito malo consigue una sonrisa, no obstante yo lo toco aquí por si suena...

Unas niñas pasean cauce adelante mientras las jamonas murmuran de todo. Que afan ¡Dios mío! "El chismorreo es placer de mujer" ha dicho no recuerdo quien.

Otras señoras, muy sentaditas comen sandías, beben gaseosas y hablan...

Una voz: —Díreis lo que gustéis pero si el Circo que se hundió el domingo llega a traer mas consecuencias tenemos un día de luto. ¡Figurate que mueren la mitad de los que cayeron entre las tablas del graderío! ¿que ocurre?

Otra voz—Una gran desgracia, lo comprendo, pero de la cual no hubiera sido nadie responsable.

Tercera voz—¿Como que no? ¿Por qué?

Voz segunda—Pues muy sencillo. Si vas por la calle y se desprende un balcón y te mata ¿a quien achacas la responsabilidad?

Voz primera—Al dueño de la finca, al que haya visto que aquello no estaba muy seguro, o en to lo caso a mí misma, por que ¿quien me mandaba a mí pasar por debajo de un balcón en el momento de caerse?

Segunda voz—Pues por eso es mejor calar cuando no se sabe el por qué de una cosa.

Tercera voz—Tienes razón pero, que quieres que te diga... no lo

veo esto muy claro.

Las voces de las chismosas se pierden camino adelante, yo continuo haciendo versos a la luna.

EL INQUIERO INGENIOSO

En estas horas de la tarde, es cuando más antipático resulta el jardín.

Por la noche, a la luz de los focos eléctricos, tiene un encanto magnífico. Ya no hay niños, ni criadas; jóvenes abogados que no toman café y en el banco de los viejos y de los políticos, hay unos novios que se miran a los ojos y sonríen.

Ese banco, si hablase, sería una verdadera enciclopedia.

Mosaicos

La noche es luminosa; el disco un poco rojo de la Luna, se asoma curioso sobre nuestras cabezas, mientras por las laderas del Castillo, suben los cofrades llenos de fe, y la campanita suena cantarina.

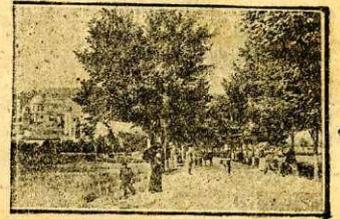
Huele el ambiente a flores, a risas de mujer y a emanaciones agradables.

Subimos lentamente. En todas las casas, limpias y blancas, hay alegría y comilonas; se oye el ruidito necio de un gramofono, los sonos de una música que toca por el pueblo, y el rasguear de una guitarra que deja estelas de melancolía.

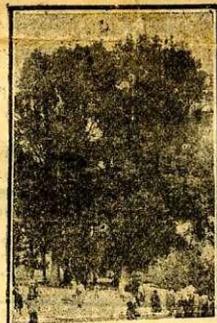
En el pulpito de la ermita, predica el Cura párroco Sr. Campos; nuestra Virgen hermosa, sonríe maternal, y un fraile cruza el presbiterio encendiendo unas velas.

Sólo a la plazuela del Santuario. Desde allí se contempla el pueblo inmenso mientras el gramofono sigue sonando insistente y una copla bonita de amores acompaña al rasguear de la guitarra.

El Marqués del Arabi,



La Carretera de Caudete.



De igual forma que el jardín usurpó el puesto a la Alameda, nosotros creemos que la Carretera de Caudete usurpará el privilegio al Parque y el Jardín.

En el centro del pueblo, tiene la Carretera de Caudete una simpatía inconsciente que alegra.

Quizás sean los puentes o tal vez el fragante verdor de la huerta; mas es lo cierto que ya es paso obligado en las tardes soleadas del invierno.

La Carretera de Caudete sube serpenteando hacia el monte y allá en lo alto de él deja el adiós de su despedida en las copas alegres de un pinar.

Desde los Altos de Caudete se vé al pueblo simpático; por entre los pardos tejados se destaca la inmensa mole de la Iglesia Nueva, con sus listas azules y blancas.

F. Martínez Verdú y A. Polo Carreres

Nuestros Reportages

Alameda, Glorieta y Carretera de Caudete

La Glorieta

Al pasear por las frondas de la Alameda, viene a nuestra mente la idea de la volubilidad del ser humano.

Solo porque la Alameda fué un paseo típico, en el que nuestros antepasados de calzón corto y miriñaque se dijeron palabras de amores mientras el agua corría por la acequia, debíamos conservar y robustecer el cariño hacia esos corpulentos árboles, arcaicos y legendarios como la vida misma del pueblo.

Estos descendientes de aquellos rudos y leales antepasados, estos muñecos de "chanchullo" y "garçon" ... ¿que entienden de estirpes ni de recuerdo?

En sus pobres cerebros, llenos de timos y camelos no retruena mas idea que el recuerdo de los pistones de un Citroën.

Los árboles de la Alameda, lloran éste olvido y esta postergación...

Tiene nuestro jardín tres aspectos que por lo dispares, le hacen interesante.

Por las mañanas, a la sombra de los árboles si es verano, o cara al sol si es invierno, unos viejecitos hablan de sus tiempos, mientras la estatua mutilada de la fuente ríe las perlas de las gotas, y una mariposa blanca vuela y se para y torna a volar.

Entra un guardia, se quita la gorra y se sienta en un banco. Unos niños juegan y el cielo azul... muy azul, abre su ojo inmenso sobre el pueblo bueno.

Por la tarde pasean las señoritas, y corren los chicos y se enfurece un guardia y en el banco que ocuparon por la mañana los viejos se sientan en ésta hora de la caída de la tarde, los prohombres que hablan de leyes y discuten de arte y de política.

Este número está censurado

Productos KODAK

Exclusivo Bazar Yeclano

FLOBILEGIO GALANTE

Eulalia Azorín

Elogiarte pretendo; pero si mi prosa no fuese todo lo bonita que tú mereces, perdona mi osadía que no mira obstáculos y solo se somete ante tu belleza.

Radiante y esplendoroso es el conjunto estético de tu figura. Las divinas rimas de Bacquer parecen inspiradas por ti; sintetizas su musa, unas veces altiva y otras sumisa... eres la incertidumbre; posees el eterno enigma.

Tus ojos brujos, magnetizan a todo el que se siente, se llega a beber el hechizo que despierta la di-fanidad límpida de ellos.

¿Que tienen que tan hondo llegan?

F. Muñoz

ONGLINA

Brillante especial para belleza de las uñas Perfumería Oriental